

Rojo defiende el actual marco de convivencia «por lealtad» a las víctimas

El presidente del Senado insistió, en el homenaje a Fernando Buesa y Jorge Díez, en que «las propuestas de autodeterminación nos dividen»

A. C. VITORIA

Javier Rojo, presidente del Senado, defendió ayer la vigencia del actual marco de convivencia, basado en la Constitución y el Estatuto, «por lealtad a las víctimas del terrorismo. Ahí son más los lazos que nos unen que los que nos diferencian. Ser leales a la memoria de las víctimas del terrorismo significa ser capaces de diferenciar entre lo superfluo y lo esencial en nuestras diferencias políticas. La democracia nos necesita y nos exige a todos», enfatizó.

El político socialista hizo estas consideraciones en el transcurso del homenaje a Fernando Buesa y a su escolta, el ertzaina Jorge Díez, asesinados por ETA en Vitoria el 22 de febrero de 2000, que se celebró ayer junto al monolito erigido en su memoria. Al acto acudieron destacados dirigentes socialistas, el diputado general de Álava, Ramón Rabanera; el alcalde Vitoria, Alfonso Alonso; concejales de todos los partidos del Ayuntamiento vitoriano y junteros, además de representantes de la vida social y cultural alavesas.

Rojo insistió en que «el mejor

homenaje que les podemos hacer es redoblar nuestros esfuerzos en la búsqueda de acuerdos y consensos». A juicio de Rojo, «las propuestas de autodeterminación quiebran la convivencia, nos dividen y son inviables en un estado democrático».

Cimientos de Euskadi

El presidente del Senado tuvo palabras de recuerdo para la víctimas del atentado del 11 de marzo y alabó la «estremecedora serenidad» de los madrileños que «refrendaron los principios democráticos aquellos días, al igual que lo hizo el resto de los españoles». «Que no se olvide –continuó– que en aquellos trenes viajaban gentes de otras nacionalidades, personas que habían venido a compartir con nosotros lo que hemos sabido construir, el Estado de Derecho».

En el acto también participó

«Un país no se puede construir desde el olvido», dijo Patxi López

Patxi López, secretario general del PSE y candidato a lehendakari, quien se comprometió «a no imponer nunca mis ideas a los demás. Tampoco dejaré que intenten imponer las suyas. Euskadi sólo se puede hacer entre todos».

López señaló que «un país no se puede construir desde el olvido sino sobre la memoria de sus ciudadanos más valiosos –en referencia a Fernando Buesa–. Las víctimas deben formar parte de los cimientos sobre los que se asiente Euskadi».

Antonio Rivera, ex vicerrector del campus de Álava y candidato independiente del PSE al Parlamento vasco, recordó que «siguen vigentes» las palabras de Buesa sobre la necesidad de «luchar por una sociedad vasca libre y en paz», aunque insistió en que «hemos retrocedido mucho desde entonces. El nacionalismo –señaló–, lejos de definir si su Euskadi es para todos los vascos, pretende ahora que hable el pueblo, como si hubiese estado callado en veinticinco años».

Reconocimiento

El homenaje lo abrió Lourdes Corres en presentación de la familia de Jorge Díez. Realizó una lectura emocionada de una carta escrita al escolta asesinado en la que le aseguraba que, a lo largo de los últimos cinco años, «no hemos avanzado».

Al mismo tiempo, abogó por «comprender a aquellos con los que queremos convivir. Demos cobijo a quienes sufren acoso y no menospreciemos a nuestros



La viuda de Buesa y la madre de Díez, en el homenaje. / IGOR AIZPURU

enemigos ideológicos». Corres recordó que «la pintura del odio –en recuerdo al atentado que sufrió el monolito hace dos semanas– ha pretendido manchar el recuerdo de dos vascos inmortales».

Asimismo, el consejo de ministros aprobó ayer un Real Decreto del Ministerio de Educación y Ciencia por el que se concede a

título póstumo a Fernando Buesa la Gran Cruz de la Orden Civil de Alfonso X El Sabio.

La misma condecoración recayó en el abogado y catedrático José Ramón Recalde, ex consejero socialista de Educación y Justicia. Recalde fue víctima en San Sebastián de un atentado de ETA en septiembre de 2000, que le causó importantes heridas en el rostro.